Naciones Unidas S/PV.6993



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

6993ª sesión

Lunes 8 de julio de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sra. DiCarlo	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Argentina	Sra. Perceval
	Australia	Sra. King
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Min
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Kadiri
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	República de Corea	Sr. Kim Sook
	Rwanda	Sr. Manzi
	Togo	Sr. Kadangha-Bariki

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (S/2013/366)

13-38523 (S)







Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Expresión de agradecimiento al Presidente saliente

La Presidenta (*habla en inglés*): Dado que esta es la primera sesión que celebra el Consejo de Seguridad en el mes de julio de 2013, desearía aprovechar la oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Su Excelencia el Embajador Mark Lyall Grant, por los servicios prestados como Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de junio de 2013. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi profundo agradecimiento al Embajador Lyall Grant y a su equipo por las grandes dotes diplomáticas con que dirigieron la labor del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (S/2013/366)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y jefa de la Misión de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur, Sra. Hilde Johnson, a participar en esta sesión. En nombre del Consejo, doy la bienvenida a la Sra. Johnson, quien participa en la sesión de hoy mediante videoconferencia desde Juba.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/366, que contiene el informe del Secretario General sobre Sudán del Sur.

Tiene la palabra la Sra. Johnson.

Sra. Johnson (*habla en inglés*): Acojo con satisfacción esta excelente oportunidad de proporcionar a los miembros del Consejo información actualizada sobre los acontecimientos que han tenido lugar en Sudán del Sur, país que cumple mañana su segundo aniversario. Muchos de nosotros fuimos testigos de la profusión de euforia con que recibimos la alborada de la independencia de Sudán del Sur. El estado de ánimo que imperó ese día ahora parece un recuerdo lejano. Desde entonces, hemos visto muchos contratiempos y problemas.

Sigue siendo importante reconocer los avances que se han logrado. Desde que alcanzó la independencia, con el apoyo de la Misión de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur (UNMISS), Sudán del Sur ha logrado avanzar para convertirse en un país más estable, con una rendición de cuentas más democrática. Se han logrado progresos en esferas clave. En el ámbito de la consolidación de la paz, el 25 de abril, mediante un decreto presidencial, el Gobierno renovó su ofrecimiento de amnistía a seis dirigentes de grupos armados y sus fuerzas. La amnistía ha sido aceptada por el Ejército de Liberación de Sudán del Sur, el llamado Ejército Democrático de Sudán del Sur y las Fuerzas de Defensa de Sudán del Sur. Las conversaciones con el Gobierno han hecho que miles de milicianos se presenten para procurar su reintegración. Ese es un hecho muy positivo para la estabilidad del país y, sobre todo, para los estados de Unidad y el Alto Nilo.

También se han logrado progresos en cuanto a la reforma del Servicio de Policía Nacional de Sudán del Sur a fin de que preste un servicio policial más profesional y eficaz. El Gobierno y el Servicio de Policía Nacional de Sudán del Sur, con el apoyo de la UNMISS, ya concluyeron la inscripción de más de 47.000 agentes de policía, cifra superior a la que se refleja en el informe del Secretario General (S/2013/366) y los parámetros de referencia. Se eliminarán los agentes fantasmas, y se establecerán nuevas normas de profesionalidad y transparencia. Al mismo tiempo, la policía de las Naciones Unidas imparte capacitación a todos los niveles, mejorando así la conducta y la capacidad del Servicio de Policía Nacional de Sudán del Sur y contribuyendo a la reforma de todo el servicio policial. Se están logrando resultados tangibles.

Otro ámbito en el que se registran progresos es el estado de derecho y la reforma del sector de la seguridad. El Gobierno, con el apoyo de la UNMISS y otros asociados de las Naciones Unidas, se ha ocupado de más de 1.000 casos de detención prolongada y arbitraria. Asimismo, con el apoyo de la UNMISS y sus asociados internacionales, se han celebrado consultas para elaborar un proyecto de política de seguridad nacional en los 10 estados y, en estos momentos, el comité de redacción se prepara para el próximo nivel de consultas a escala nacional. El marco legislativo de los organismos de seguridad nacional ya se ha aprobado en el Gabinete, y se presentará para su aprobación por el Parlamento. Este es un elemento decisivo para garantizar el control democrático.

La aplicación del plan de apoyo a la consolidación de la paz continúa, con resultados preliminares pero alentadores. Entre los aspectos más destacados cabe mencionar la elaboración de una hoja de ruta conjunta sobre el apoyo integrado de las Naciones Unidas a las elecciones de 2015 y los preparativos del censo nacional, la organización exitosa de conferencias de paz en distintos estados, la asistencia técnica al proceso de reconciliación nacional y el avance hacia la concertación de un acuerdo en virtud del Nuevo Pacto para Trabajar en Estados Frágiles. También se proporcionan dividendos concretos de la paz en varias esferas con la ayuda de organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas.

A pesar de esos logros obtenidos desde la independencia, en otras esferas el progreso en Sudán del Sur se ha visto obstaculizado. Si bien en la mayor parte del país reina la estabilidad, las condiciones de seguridad en Jonglei, sobre todo en la parte sudoriental del estado, han dominado la situación desde enero. Los enfrentamientos entre el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLA) y el grupo armado David Yau Yau, y las amenazas de ambos, han causado el desplazamiento de miles de civiles. Los centros de población del condado de Pibor, donde antes vivían entre 35.000 y 40.000 personas, incluidos Boma, Manyabol y Pibor, han quedado en buena parte sin población civil, mientras que en gran medida se siguen desconociendo las condiciones en las que se encuentra la población murle restante de zonas rurales inaccesibles. Eso nos preocupa profundamente.

Los enfrentamientos ocurridos en mayo en Boma también degeneraron en muchos actos de pillaje y daños materiales, incluso contra organizaciones humanitarias, presuntamente perpetrados tanto por grupos armados como por fuerzas de seguridad estatales. Lo mismo ocurrió en la ciudad de Pibor. Se han constatado restricciones sobre la circulación de centenares de civiles que siguen en la ciudad de Pibor y se ha notificado que la población civil continúa sufriendo acoso.

La violencia en la parte sudoriental de Jonglei también tuvo consecuencias trágicas para la UNMISS, cuando, el 9 de abril, un convoy militar sufrió una emboscada aproximadamente 12 kilómetros fuera de Gumuruk, que provocó la muerte de cinco integrantes de las fuerzas de mantenimiento de la paz, dos funcionarios civiles nacionales y cinco contratistas privados. Hay que velar por que se rindan cuentas, tanto en relación con este incidente como en relación con el derribo de un helicóptero de la UNMISS en 2012.

El deterioro de la situación de seguridad en partes de Sudán del Sur ha ido acompañado de violaciones de los derechos humanos por parte tanto de grupos armados como de instituciones nacionales de seguridad. Por otro lado, nos preocupa que continúen las violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, y las limitaciones en el entorno operativo para la Misión y los organismos humanitarios siguen siendo un desafío.

Las autoridades nacionales y estatales se están esforzando por concretar en acción sus compromisos de mejorar el respeto de los derechos humanos. Los casos de detención arbitraria, arresto, abuso e incidencias de asesinatos por parte de las fuerzas de seguridad, así como la incapacidad de las autoridades para asegurarse de que los responsables rindan cuentas de manera oportuna, son sumamente preocupantes.

Para aumentar la sensibilización y la rendición de cuentas, la UNMISS seguirá difundiendo información y publicando informes temáticos e informes relacionados con incidentes sobre derechos humanos, mientras que la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos informará directamente al Consejo sobre la situación de derechos humanos en Sudan del Sur.

Un hecho alentador que muestra la mayor preocupación del Gobierno por que se rindan cuentas fue que el 17 de mayo el Presidente Salva Kiir Mayardit hizo pública una declaración en la que condenaba la violencia de grupos armados en Jonglei, así como los abusos perpetrados por elementos indisciplinados de las fuerzas de seguridad gubernamentales y se comprometió a velar por que los responsables respondieran ante la justicia. Se han realizado investigaciones del SPLA sobre incidentes en Pibor y Manyabol relacionados con presuntos abusos contra la población civil en los que habrían participado miembros de las fuerzas de seguridad. Sin embargo, hay que esforzarse mucho más por aplicar la disciplina y el mando y control a fin de fomentar la confianza entre las comunidades y garantizar el respeto del derecho internacional humanitario y de las normas de derechos humanos dentro de las fuerzas de seguridad.

El Gobierno también ha tratado de entablar un diálogo con David Yau Yau. Si bien anteriormente el grupo armado rechazó la amnistía, el Presidente de Sudán del Sur reiteró su llamamiento a David Yau Yau para que acepte la oferta de amnistía en una declaración de 28 de junio y reafirmó el compromiso del Gobierno de llegar a un entendimiento con el grupo armado. En esa misma declaración, el Presidente se refirió a las investigaciones del SPLA sobre las violaciones

perpetradas contra la población civil y se comprometió a llevar a los responsables ante la justicia.

Por su parte, para responder a la crisis de Jonglei, la UNMISS aumentó su presencia militar a un nivel de nueve compañías de infantería a finales de marzo, distribuidas equitativamente entre las zonas habitadas por las tres principales comunidades del estado. En los últimos meses, la UNMISS ha llevado a cabo centenares de patrullas, de larga y corta duración, para cubrir y proteger a todas las comunidades, y ha proporcionado protección en sus bases de Pibor y Gumuruk a la población civil que buscaba refugio. Sin embargo, en estos momentos las limitaciones operacionales y logísticas de la temporada de lluvias están haciendo sumamente difícil mantener más de cinco compañías en Jonglei.

Además de la escalada de la violencia en Jonglei, continúa la violencia intercomunitaria en la zona triestatal de Warrap, Lagos y Unidad. Frente a esa violencia, es más obvio que nunca que solo proporcionando protección física no se conseguirá la paz y la estabilidad a largo plazo en Sudán del Sur. El Gobierno debe poner en marcha estrategias eficaces a largo plazo a través de un marco político para abordar las causas subyacentes de la violencia. La creación del Comité de Reconciliación Nacional es un indicio positivo en ese sentido de la voluntad política necesaria para fomentar el diálogo nacional inclusivo necesario.

La UNMISS sigue apoyando los esfuerzos del Gobierno para buscar soluciones políticas al conflicto entre comunidades e iniciativas de paz dirigidas a buscar soluciones duraderas a las controversias sobre la escasez de recursos naturales. La Misión anima a las autoridades locales, a los dirigentes de las comunidades y a figuras nacionales a que redoblen sus esfuerzos por fomentar la reconciliación. Es igualmente esencial que las autoridades nacionales y estatales y las propias comunidades asuman el liderazgo y se apropien plenamente de esos procesos.

Abrumado por el clima de austeridad, preocupado por los esfuerzos por abordar la situación de seguridad y desafiado por las divergencias que han surgido entre los altos mandos del Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM) que está en el poder, el Gobierno también ha afrontado dificultades para aplicar reformas políticas y reforzar las instituciones públicas. Los órganos cruciales para el éxito de la transición política, como la Comisión Nacional de Examen de la Constitución y la Comisión Electoral Nacional, necesitan un apoyo presupuestario suficiente del Gobierno para llevar a cabo su labor según el calendario previsto en la Constitución de Transición de Sudán del Sur, mientras que el Consejo de los Partidos Políticos todavía tiene que asumir sus funciones.

El principal factor determinante de la evolución de la situación en Sudán del Sur siguen siendo sus relaciones con el Sudán. Si bien la visita a Juba el 12 de abril del Presidente Omer Al-Bashir —la primera visita de ese tipo desde la independencia de Sudán del Sur— fue prometedora, el intercambio de acusaciones entre ambas partes sobre el apoyo militar a grupos rebeldes en los territorios respectivos y la amenaza de Sudán de clausurar el oleoducto fueron un nuevo revés. Con la reciente visita del Vicepresidente de Sudán del Sur, Sr. Riek Machar Teny Dhurgon, y una delegación ministerial a Jartum, y con la llegada a Juba prevista hoy del Primer Vicepresidente Ali Osman Taha, se espera que se pueda progresar. A ambas partes, con el apoyo de la comunidad internacional, les corresponde redoblar sus esfuerzos de cooperación para una coexistencia pacífica.

Desde que se creó, la UNMISS, mediante su presencia descentralizada y su constante expansión a través de bases de apoyo en los condados, ha logrado resultados concretos en varias esferas. Sin embargo, a la hora de aplicar su mandato afronta enormes desafíos operacionales, tanto por lo que se refiere a los recursos de ingeniería como a la movilidad. La insuficiencia de recursos y capacidades fundamentales ha provocado una crisis de movilidad, que afecta en particular a nuestras operaciones en zonas de riesgo elevado como Jonglei. Ello tiene un efecto especialmente negativo sobre la capacidad de la Misión de proteger a la población civil, en función de la cual se determinará en definitiva su éxito. La protección efectiva solo es posible a través de una presencia en las comunidades que corren más riesgo.

La capacidad de la UNMISS de desplegar a sus efectivos en zonas inseguras se ve gravemente limitada por los procedimientos de seguridad aérea y una falta de capacidad en materia de aviación militar. Desde que uno de sus helicópteros civiles fue derribado el 21 de diciembre de 2012, la Misión ha tenido que introducir nuevos procedimientos de evaluación de riesgos en vuelo, lo cual ralentiza su capacidad de respuesta. El total de solo tres helicópteros militares de que se dispone para abastecer a los efectivos de Jonglei es completamente insuficiente y ha repercutido de manera considerable en la capacidad de alerta temprana y respuesta. Por lo tanto, hacen falta urgentemente multiplicadores de las fuerzas para rectificar el problema. Partiendo del estudio que se llevó a cabo hace poco sobre la capacidad militar, las opciones expuestas por el Secretario General

en su informe incluyen capacidad de vigilancia aérea, disuasión y capacidades suplementarias de carga pesada y navegación fluvial. Insto al Consejo a que adopte medidas urgentes para ayudar a la Misión a subsanar esas deficiencias críticas de recursos y capacidad.

La UNMISS también está desarrollando opciones para reconfigurar su componente y recursos militares de manera que estén mejor ubicados para abordar las amenazas emergentes, los problemas de seguridad y las necesidades de disuasión militar dentro el país. Habrá que centrarse en las zonas más inestables y en las zonas en las que la población civil esté expuesta a una mayor amenaza de violencia física. Sin embargo, para que ese tipo de despliegue resulte eficaz, será esencial contar con multiplicadores de la fuerza.

Como se señala en el informe del Secretario General ante el Consejo, yo, junto con los demás en la Misión, seguimos comprometidos con ayudar al Gobierno a avanzar para lograr nuevas reformas políticas, crear una constitución, mejorar la situación de los derechos humanos, realizar un censo de población y celebrar elecciones democráticas. Esos objetivos contribuirán a garantizar que Sudán del Sur continúe por la senda hacia la estabilidad y la prosperidad.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Johnson por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al representante de Sudán del Sur.

Sr. Deng (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Como esta es la primera vez que mi delegación se dirige al Consejo de Seguridad durante su Presidencia, permítame comenzar felicitándola por haber asumido esta importante función y garantizándole que puede contar con el pleno apoyo y la plena cooperación de nuestra delegación y nuestro Gobierno.

A medida que nos acercamos al segundo aniversario de nuestra independencia, seguimos agradeciendo profundamente el apoyo que hemos recibido de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional al voto abrumador de nuestro pueblo en nuestro referendo sobre la libre determinación, la calidez con que fue recibido nuestro Estado ante las Naciones Unidas, y el generoso apoyo a nuestra nueva nación, tal como se refleja en la creación de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y en el informe del Secretario General que tenemos ante nosotros (S/2013/366).

Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer al Secretario General y a la UNMISS, por conducto de la Representante Especial del Secretario General en Sudán del Sur, Sra. Hilde Johnson, la extensa labor realizada, que se refleja muy bien en el importante informe sobre la situación en Sudán del Sur.

Como saben los miembros del Consejo, mañana, 9 de julio, se celebra nuestro segundo aniversario como nación independiente. Los dos años que han transcurrido han sido sumamente difíciles para nuestra joven nación, sobre todo por la violencia que existe entre las comunidades en los estados de Jonglei, Lagos, Warrap, Unidad, Alto Nilo y Bahr El Ghazal Occidental, y, por supuesto, las constantes tensiones que existen entre nosotros y el Sudán. Esas situaciones han limitado enormemente nuestra posibilidad como Gobierno de mejorar nuestra capacidad para la prestación de los servicios básicos tan necesarios, el respeto de los derechos humanos, la protección de los civiles, la consolidación general de la paz y la obtención de dividendos de paz.

En el informe del Secretario General se centra la atención necesaria en los problemas que afronta el Gobierno de Sudán del Sur. Entre esos problemas figuran el examen constitucional y la redacción de la nueva constitución, los preparativos para las elecciones de 2015, y la labor de la Oficina Nacional de Estadística para el censo previo a las elecciones. Ello indica que los dirigentes de Sudán del Sur están decididos a desarrollar las herramientas necesarias para la transformación democrática en la joven nación. Sin embargo, somos conscientes de que hay una laguna entre nuestras aspiraciones y nuestros resultados, principalmente por la falta de capacidad. Agradecemos a la UNMISS, a los organismo de las Naciones Unidas y a nuestros asociados internacionales para el desarrollo sus esfuerzos por movilizar los recursos materiales y humanos para hacer frente a esos problemas urgentes.

El Gobierno de la República de Sudán del Sur está verdaderamente interesado en la seguridad y el bienestar general de sus ciudadanos y de todos los que viven en el país. Tomamos nota de las profundas preocupaciones del Secretario General, las Naciones Unidas en general y la comunidad internacional respecto de la seguridad de las personas, la protección de los derechos humanos y el respeto del estado de derecho en general. No negamos esas realidades. Sin embargo, comprendemos también que son parte del legado militarizado de la guerra prolongada que devastó nuestra sociedad durante medio siglo. Sin tomar esto como excusa, es importante que no se consideren como que representan la política del Gobierno. El Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés luchó contra la injusticia y la marginación de

los grupos de distinta identidad. Por lo tanto, un Gobierno dirigido por ese Movimiento no podría impulsar una estrategia en contra de la seguridad y de los derechos de la población por los cuales luchó. Estamos decididos a hacer frente a esos problemas, aun cuando reconocemos que no será fácil y que necesitamos el apoyo de nuestros amigos y asociados internacionales para aumentar nuestra capacidad a fin de alcanzar nuestro objetivo deseado.

El Gobierno de Sudán del Sur valora muchísimo el apoyo de la UNMISS, sobre todo en los estados de Jonglei, Alto Nilo y la zona triestatal de Lagos, Warrap y Bahr El Ghazal Occidental. La violencia entre las comunidades y el robo de ganado presentan un gran desafío a la capacidad limitada de nuestro Estado naciente. Consideramos que el diálogo y la reconciliación representan la única manera de promover la paz, la seguridad y la estabilidad en nuestro país. Los programas de desarme, desmovilización y reintegración son fundamentales, pero debemos seguir promoviendo una cultura de paz, de comprensión mutua y cooperación. Es necesario que desarrollemos la capacidad de nuestro pueblo de silenciar las armas y promover el desarrollo socioeconómico y la prosperidad para todos.

Sudán del Sur sigue expresando sus más sinceras condolencias por las pérdidas de vida del personal de la UNMISS y los demás trabajadores humanitarios en el país el 21 de diciembre de 2012 y el 12 de marzo y el 9 de abril de 2013, respectivamente. Lamentamos que las investigaciones de esos incidentes se hayan prolongado, pero no debe caber la menor duda de que el Gobierno de Sudán del Sur desea delimitar responsabilidades de manera transparente y responsable. Me complace informar que esos incidentes serán tema de examen en nuestro Gabinete esta semana para decidir la respuesta adecuada. Sin duda, no es nuestra intención decepcionar a nuestros asociados y amigos en la comunidad internacional, que nos brindan el apoyo que necesitamos para garantizar la consolidación de la paz y la consolidación de nuestra joven nación. Por lo tanto, rogamos paciencia y comprensión por las demoras, que obedecen no a nuestra falta de voluntad de cooperar, sino a nuestras limitaciones de capacidad.

Al adentrarse Sudán del Sur en su segundo año de independencia en condiciones políticas y económicas sumamente difíciles, la cuestión de Abyei sigue sin resolverse, dando lugar al trágico sufrimiento de la población de la zona. El reciente asesinato del Jefe Supremo Ngok Dinka fue una manifestación de esa trágica situación. Sin embargo, seguimos optimistas de que en vista de los últimos esfuerzos realizados por los gobiernos de Sudán del Sur y el Sudán, respectivamente, sobre todo reflejados en las consultas celebradas entre sus Vicepresidentes, se puedan en realidad alcanzar resultados positivos para la consecución del objetivo de dos Estados viables, prósperos y pacíficos, que colaboren y vivan de manera pacífica uno al lado del otro. Esperamos que la comunidad internacional y este Consejo mantengan el apoyo necesario a las partes para que cumplan de buena fe con sus acuerdos.

Para concluir, quisiera reiterar nuestro agradecimiento al Consejo por su constante atención a los problemas por los que atraviesa Sudán del Sur y su inquebrantable apoyo para hacerles frente por mediación de la UNMISS. Le aseguramos al Consejo la disposición de nuestro Gobierno de trabajar con todos los asociados internacionales para promover la paz en nuestro país y en la región.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para seguir examinando el tema.

Se levanta la sesión a las 10.30 horas.